

### FALLECIO



DOCTOR ERNESTO ARAGON

Victima de un síncope cardíaco, en su residencia de Miramar, falleció el domingo, el doctor Ernesto R. de Aragón y del Pozo, figura destacada de la cirugía cubana, ginecólogo y partero de fama continental; líder en las luchas médicas; ex Representante a la Cámara, profesor universitario, creador de Escuela, en el seno de sus especialidades, además de Académico y Miembro de prestigiosas sociedades científicas, cubanas y extranjeras.

La noticia del fallecimiento del profesor Aragón, rápidamente se divulgó por la ciudad, siendo numerosos sus compañeros, discípulos y amigos, que acudieron a testimoniar su dolor, a su viuda, la señora Uva Hernández Catá, así como a sus hijos, Silvia y Ernesto Aragón y Godoy y Lucia, Uvita y Gloria Aragón y Hernández Catá, así como a su madre, la señora Lucia del Pozo viuda de Aragón y a sus hermanos Esperanza, Esther, Lucia, Adolfo y Margarita Aragón del Pozo.

En la Funeraria de 23 y M, en el Vedado, se levantó la cámara mortuoria, por la que desfilaron personalidades de nuestros sectores científicos y sociales.

El Rector de la Universidad, doctor Clemente Inclán y Costa; y el Decano y profesores de la Facultad de Medicina y de otras Escuelas universitarias, le rindie-

ron guardia al cadáver del compañero.

Nació el doctor Aragón en la ciudad de La Habana, en el mes de febrero del año 1892, contando al morir 61 años. Cursó sus estudios de Medicina en nuestra Universidad Nacional, distinguiéndose por sus brillantes calificaciones; hijo de médico ilustre, siempre demostró vocación por esa profesión, siendo designado alumno del Hospital de Emergencias en 1911 hasta 1914 y ya graduado, fué médico interno de dicho Hospital de 1914 a 1917; cirujano auxiliar de 1917-20 y cirujano jefe del Servicio de 1920 a 1926, en cuya última fecha solicitó su excedencia en los Servicios Sanitarios Municipales, al ocupar una plaza de profesor auxiliar de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, en cuyo Claustro ingresó; pasando a Profesor Titular en el año 1938.

En el seno de la Federación Médica de Cuba, libró el doctor Aragón luchas extraordinarias, figurando entre los Presidentes de ese organismo de mayor acción y más fecunda; presidió el Colegio Médico de La Habana y a su iniciativa se creó la Comisión Nacional contra el parasitismo intestinal, el paludismo y contra la morbilidad y la mortalidad infantil, la que presidió y constituyó una labor federativa de acción social a través de la República, en campañas de educación sanitaria y por el bienestar y salud de la niñez cubana y en la que laboró el doctor Aragón, con los doctores Enrique Saladrigas, Pedro Kouri, Anibal Herrera, Jr., Alejandro Casuso, Gabriel Gómez del Río y otros más.

En el orden científico, además de Miembro de la Academia de Ciencias, el profesor Aragón presidió y fundó, la Sociedad Nacional de Cirugía, la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología; Presidente de la de Estudios Clínicos, Fellow del "American College Surgeons"; Presidente del Capítulo de Cuba del Colegio Indo-latino de Cirujanos, con sede en México y Presidente también, del Capítulo de Cuba del Colegio Internacional de Cirujanos, con sede en Génova.

Además y como honores, obtuvo el Primer Premio Bional de la Sociedad de Estudios Clínicos, otorgado por su magistral tesis sobre "Cáncer" y también obtuvo el Premio especial "José A. Clark".

Sus trabajos científicos, pasan de sesenta publicados en distintas Revistas cubanas y extranjeras destacándose entre estos: "Tratamiento de heridas y fracturas, con modernas concepciones prácticas"; "Lucha contra el Cáncer"; "Injertos ováricos"; "Tratamiento de fibromas"; y se calificó de magistral su oración sobre el doctor Francisco Méndez Capote, al que dedicó su trabajo de ingreso en la Academia de Ciencias de La Habana; y como trabajo experimental valiosísimo, "Terapia profunda en la profilaxis de la apendicitis"; el que presentó en la Aca-

demia de Medicina de Barcelona.

En los Hospitales más famosos de los EE. UU., en la Clínica de los Hermanos Mayo, en Rochester; en el "John Hopkins"; en el "Temple Hospital"; en el "Jefferson Hospital"; en el "Medical Center" de New York y otros Hospitales norteamericanos, así como europeos, de Madrid, Berlín y París, se le tenía verdadera estimación al profesor Aragón, que los visitaba periódicamente, reuniéndose con sus antiguos maestros y compañeros, en intercambio de técnicas y de experiencia.

En representación oficial de la Universidad, el profesor Aragón, concurrió a la Clínica de los Hermanos Mayo, en septiembre de 1929, a la reunión de la Asamblea de la "American College of Surgeons", en New York, en octubre de 1938 y en julio de 1940, estudió y consideró las posibilidades de intercambio de graduados, con la Universidad Nacional de México, como Miembro de la Comisión de extensión universitaria de nuestro máximo centro de enseñanza; en 1941 asistió, también representando a la Universidad a la Asamblea Internacional de Cirujanos, reunida en México; en 1946, visitó distintos Hospitales norteamericanos, para mejorar la organización y programa de la enseñanza de la cirugía en nuestra Facultad de Medicina y en 1949, también representó a la Facultad de Medicina, en el Congreso de Obstetricia, en México.

Integró Tribunales para cubrir por oposición cátedras de Anatomía, Vías Urinarias, Obstetricia y Ginecología; fué miembro de la Comisión de Programas de Escuelas de Medicina en 1939; Miembro de la Junta de Gobierno de esa Facultad y representó, en el año 1949, a la Facultad de Medicina, en la Comisión Nacional cubana de la UNESCO.

Creó escuelas como cirujano; hizo famosos sus servicios primeros en el Hospital de Emergencias y después en el Hospital Mercedes; creó una Clínica que llevó su nombre y cooperó al establecimiento de otras instituciones privadas, de fama y prestigio.

En la vida pública nacional también se destacó el profesor Aragón primero en sus luchas contra el régimen de 1933, incorporándose al ABC, luego a la política, ocupando un escaño en la Cámara de Representantes de 1944-46 y como hecho curioso, durante esos dos años renunció a percibir sus emolumentos como Profesor aunque la Constitución lo permitía, porque "estimaba injustificado ese privilegio", y así, lo hizo constar en carta dirigida a las autoridades universitarias.

Su sepelio en la tarde de ayer constituyó una sentida demostración de condolencia asistiendo al mismo el ejecutivo en pleno del Colegio Médico Nacional, representativos de la clase médica, de instituciones científicas y universitarias así como de toda la sociedad cubana.

*Inf, en 5/54*

NIO TAL  
ADOR  
DE LA HABANA